



TRAMA POLÍTICA

La implicación de los hechos

La IGLESIA.

Los jóvenes del mundo ante la religión católica.

Boletín número 2 del mes de agosto del 2013.

Índice.

Tabla de contenido

<i>La IGLESIA.</i>	1
<i>Los jóvenes del mundo ante la religión católica.</i>	1
Boletín número 2 del mes de agosto del 2013.	1
Índice.	1
PREÁMBULO. BAM.	2
La Jornada Mundial de la Juventud 2013, en Brasil, fue un acontecimiento de carácter apoteósico.	3
Debemos educar a los jóvenes en los valores que construyen la vida en común.	4
La familia es fundamento de la convivencia y remedio contra la desintegración social.....	5
La vida que tiene sentido requiere de fe, esperanza y amor para lograr la felicidad.....	5
Las repercusiones en el ámbito religioso de la Jornada serán notables, pero también las tendrá en el mundo secular.	6
La Iglesia tiene el derecho y el deber de mantener encendida la llama de la libertad y de la unidad del hombre.	7
Una sana laicidad del Estado es conveniente para el ejercicio de una democracia auténtica y moderna.	10
La primera entrevista en Televisión del Papa Francisco desde que asumió el Pontificado.	11
La segunda entrevista del Papa Francisco, se efectuó con los comunicadores que le acompañaron en el avión de regreso a Roma.	12
El Obispo de Roma, Francisco, y los Medios de comunicación.	13

La Jornada Mundial de la Juventud tuvo un éxito notable.

A pesar del señalamiento de una supuesta crisis del catolicismo a nivel global, la realidad es que todas las ediciones de la jornada mundial de la juventud han tenido un éxito notable no solo por sus gigantescas audiencias, sino por el espíritu de orden, camaradería, alegría espontánea, y también recogimiento y devoción en los actos propiamente religiosos.

La jornada en Brasil no ha sido la excepción: reunió a una multitud aceptada por los más críticos en dos millones y calculada por las autoridades en más de tres millones de jóvenes entusiastas, provenientes de 175 países, distribuidos a lo largo de los 14 kilómetros de la famosa playa de Copacabana en Río de Janeiro, acompañados de 7,800 sacerdotes.

Debemos rechazar las drogas de los mercaderes de la muerte.

*Ante esta sociedad, en una buena porción consumista y permisiva, que discute cómo garantizar un mayor bienestar material aun cuando sea efímero, ilusorio y en muchos casos le cause daño, el Papa **Francisco** hace evidente la urgencia de la solidaridad con aquellos que han caído en alguna forma de dependencia, poniendo a su disposición los recursos médicos y también psicológicos y morales, para ayudarlos a salir de esa situación desgraciada, instándolos para que contribuyan con su propio esfuerzo, factor que es indispensable para tener éxito y que reivindica su insoslayable dignidad.*

Se pronunció de manera rotunda contra la liberalización del consumo de drogas, y calificó a los que lucran con ellas para obtener poder y dinero como mercaderes de la muerte.

¡Atrévase a ser felices!

*El Papa **Francisco**, en el contexto de una comunicación excepcional, multitudinaria, bajo un ambiente de entusiasta generosidad ha pedido a los jóvenes que tengan una gran disposición al servicio porque “hay más dicha en dar que en recibir”, y también que sean “revolucionarios”, que vayan en contra de las corrientes de moda que consideran a los jóvenes incapaces de asumir opciones definitivas en el matrimonio o en la vida religiosa, porque los pusilánimes titubean: “no se sabe que ocurrirá mañana”.*

Les pidió que se rebelen contra la anticultura de lo provisional, que no sean de aquellos incapaces de asumir responsabilidades y, lo que es más grave, que se consideran impotentes para amar de verdad. Les pidió: ¡Atrévanse a ser felices!

Volver a la página inicial de [Índice](#).

La Jornada Mundial de la Juventud 2013, en Brasil, fue un acontecimiento de carácter apoteósico.

*La Jornada Mundial de la Juventud es un acontecimiento que invariablemente ha reunido a multitudes ingentes de jóvenes, desde su creación por el Papa **Juan Pablo II**, quien replicó la que, en su tiempo, fue realizada por **Paulo VI**. Su importancia sociológica y religiosa es indiscutible. No existe otro evento similar donde millones de jóvenes acudan de manera voluntaria y entusiasta, corriendo cada uno con los costos de su traslado desde sus países de origen hasta el lugar de la cita.*

Muchas de esas reuniones han sido precedidas por una nube negra de pesimismo crítico y punzante, generada por algunos Medios que han pronosticado una audiencia escasa, una recepción indiferente cuando no hostil en el país anfitrión, y un rechazo de los jóvenes convocados, porque les invita una institución religiosa que se califica de obsoleta, arcaica e insostenible en el mundo moderno, debido a la presunta imposibilidad de conciliar sus planteamientos doctrinales y éticos con la filosofía materialista preponderante en el mundo global del Siglo XXI.

El escepticismo de los comentaristas se ha agudizado cuando la convocatoria se ha formulado para celebrar la reunión, por ejemplo, en el paraíso del liberalismo y el relativismo: Estados Unidos. O en el país representante por antonomasia del espíritu revolucionario y laico: Francia. O en la otrora católica España que tiene un número creciente de abortos y cuya tasa de natalidad se encuentra muy por debajo del crecimiento poblacional necesario para conservar al pueblo hispano, que será irremediamente sustituido por turcos y árabes, cuyos inmigrantes crecen en la Península Ibérica a tasas cinco y hasta siete veces mayores a la prevaleciente entre los españoles autóctonos.

O como ocurrió en esta última ocasión cuando la invitación se hizo para ir a Brasil, el gigante de América que acusa una notable disminución de los que se confiesan católicos, fenómeno acompañado del crecimiento de otras iglesias como los Pentecostales. Además, muchos practican una mezcla de cristianismo con ritos espiritistas y animistas, cuya conciliación con la ortodoxia apostólica y romana resulta harto difícil.

En el Brasil que heredó el catolicismo del pueblo lusitano los que no confiesan religión alguna son el 7.4%. Los espiritistas son el mayor número en el mundo y aun cuando solo representan el 1.3% de la población, acompañados de ritos afro-brasileños que practica el 0.3%, tienen una penetración en grupos de católicos y

protestantes que ha dado lugar a un sincretismo generalizado que ha llegado a caracterizar a una parte importante de su población. El catolicismo ya es tan sólo la religión del 74% y los protestantes, que han crecido notablemente representan el 15.4% de la población.

Las repercusiones de la jornada juvenil en Brasil son múltiples. Desde luego la más importante es de carácter religioso porque el Papa **Francisco** ---de muy reciente elección, apenas en marzo de este año, como consecuencia de la insólita renuncia del ahora Papa Emérito **Benedicto XVI**--- es el primer papa latinoamericano, el primer jesuita, el primero que toma el nombre de **Francisco** y se pone bajo el patrocinio del pobre de **Asís**.

El nuevo Obispo de Roma tiene un estilo evidentemente austero, espontáneo, sin afectación, y se dispone a realizar cambios formales y estructurales en la Iglesia para enmendar numerosos y, algunos graves, entuertos conformados por desviaciones y corruptelas que han sido causa de justificado escándalo y vergüenza entre los católicos, y de vituperio y desdoro de la institución a los ojos de numerosos críticos.

Los cambios que realice **Francisco** seguramente estarán orientados a facilitar la invariable y secular Misión de la Iglesia, de llevar a todos los rincones de la tierra al Dios de su Fe, a **Jesús de Nazaret**, el Cristo, Dios y hombre, ejecutado en la cruz que garantizó con su muerte la libertad de todos, y que resucitó como primicia de la salvación del género humano y, del goce de la vida eterna a la que está destinado. **BAM**

Volver a la página inicial de [Índice](#).

Debemos educar a los jóvenes en los valores que construyen la vida en común.

Fuente: 25 de julio del 2013 (VIS). <http://bit.ly/1c9kD5x>

(...) el Papa llegó al hospital São Francisco de Assis de la Providencia. Se trata de un centro dedicado a la recuperación de jóvenes drogadictos y alcohólicos y a la asistencia médico-quirúrgica gratuita para los indigentes. El hospital, que cuenta con 500 plazas, está dirigido por la Asociación que lleva el mismo nombre, y fue fundado en 1985 por **Fray Francisco**.

"Hay muchas situaciones en Brasil, en el mundo, que necesitan atención, cuidado, amor, como la lucha contra la dependencia -dijo-. Sin embargo, lo que prevalece con frecuencia en nuestra sociedad es el egoísmo. ¡Cuántos "mercaderes de muerte" que siguen la lógica del poder y el dinero a toda costa! La plaga del narcotráfico, que favorece la violencia y siembra dolor y muerte, requiere un acto de valor de toda la sociedad. No es la liberalización del consumo de drogas, como se está discutiendo en varias partes de América Latina, lo que podrá reducir la propagación y la influencia de la dependencia química. Es preciso afrontar los problemas que están a la base de su uso, promoviendo una mayor justicia, educando a los jóvenes en los valores que construyen la vida común, acompañando a los necesitados y dando esperanza en el futuro.

La familia es fundamento de la convivencia y remedio contra la desintegración social.

Fuente: Radio Vaticana, 25 de julio del 2013. <http://bit.ly/16nGBKF>

El jueves por la mañana se realizó una de las visitas más esperadas del Papa en el marco de su viaje a Río. **Francisco** llegó a una favela para recordar que las personas más sencillas pueden dar al mundo una valiosa lección de solidaridad, “una palabra a menudo olvidada u omitida, porque es incómoda”. En la Comunidad de Varginha, asentada en la favela “Ciudad de Dios”, abrazando idealmente todas las periferias de Brasil y del mundo, el Obispo de Roma recordó que “nadie puede permanecer indiferente ante las desigualdades que aún existen en el mundo...”

Me gustaría hacer un llamamiento a quienes tienen más recursos, a los poderes públicos y a todos los hombres de buena voluntad comprometidos en la justicia social: que no se cansen de trabajar por un mundo más justo y más solidario. Nadie puede permanecer indiferente ante las desigualdades que aún existen en el mundo. Que cada uno, según sus posibilidades y responsabilidades, ofrezca su contribución para poner fin a tantas injusticias sociales. No es la cultura del egoísmo, del individualismo, que muchas veces regula nuestra sociedad, la que construye y lleva a un mundo más habitable, sino la cultura de la solidaridad; no ver en el otro un competidor o un número, sino un hermano.

Queridos amigos, ciertamente es necesario dar pan a quien tiene hambre; es un acto de justicia. Pero hay también un hambre más profunda, el hambre de una felicidad que sólo Dios puede saciar. Hambre de dignidad. No hay una verdadera promoción del bien común, ni un verdadero desarrollo del hombre, cuando se ignoran los pilares fundamentales que sostienen una nación, sus bienes inmateriales: la vida, que es un don de Dios, un valor que siempre se ha de tutelar y promover; la familia, fundamento de la convivencia y remedio contra la desintegración social; la educación integral, que no se reduce a una simple transmisión de información con el objetivo de producir ganancias; la salud, que debe buscar el bienestar integral de la persona, incluyendo la dimensión espiritual, esencial para el equilibrio humano y una sana convivencia; la seguridad, en la convicción de que la violencia sólo se puede vencer partiendo del cambio del corazón humano.

Volver a la página inicial de [Índice](#).

La vida que tiene sentido requiere de fe, esperanza y amor para lograr la felicidad.

Fuente: Radio Vaticana, 26 de julio del 2013. <http://bit.ly/1575tnA>

La “semana de la juventud”, como la llamó **Francisco**, tuvo uno de sus momentos fuertes la tarde del jueves en la playa que identifica Río y de alguna manera, todo Brasil. Entre cantos, momentos de oración y reflexión, una representación llamada “Río de Fe” a cargo de 150 muchachos y muchachas, escenificó la vida cotidiana de la “Ciudad Maravillosa”.

(...) queridos jóvenes: si queremos que tenga realmente sentido y sea plena, como ustedes desean y merecen, les digo a cada uno y a cada una de ustedes: “pon fe” y tu vida tendrá un sabor nuevo, tendrá una brújula que te indicará la dirección; “pon esperanza” y cada día de tu vida estará iluminado y tu horizonte

no será ya oscuro, sino luminoso; “pon amor” y tu existencia será como una casa construida sobre la roca, tu camino será gozoso, porque encontrarás tantos amigos que caminan contigo.

(...) ¿En quién ponemos nuestra fe? ¿En nosotros mismos, en las cosas, o en **Jesús**?...

El tener, el dinero, el poder pueden ofrecer un momento de embriaguez, la ilusión de ser felices, pero, al final, nos dominan y nos llevan a querer tener cada vez más, a no estar nunca satisfechos. ¡“Pon a Cristo” en tu vida, pon tu confianza en él y no quedarás defraudado!

Volver a la página inicial de [Índice](#).

Las repercusiones en el ámbito religioso de la Jornada serán notables, pero también las tendrá en el mundo secular.

El impacto de la Jornada Mundial de la Juventud en los ámbitos seculares no será despreciable. En primer lugar por la constancia del peso que sigue teniendo la dimensión religiosa en la vida de los pueblos a despecho de los que opinan que el hombre moderno puede o debe vivir sin Dios. La historia de la humanidad está imbricada con la de las religiones de manera indisoluble y su importancia surge incontenible en los innumerables testimonios arquitectónicos, literarios, pictóricos, y también filosóficos, económicos, políticos y sociales, de los cuales esta Jornada es uno más.

En segundo lugar porque el Papa trató muchos asuntos del ámbito temporal:

Ante la extendida confusión que tiende a privilegiar el poder y el dinero hasta llegar a producir una suerte de embriaguez con la ilusión de ser feliz, situación que lleva a la frustración y al desánimo, el Papa reivindicó los valores religiosos y culturales.

*Llamó la atención acerca de la sociedad materialista y egoísta, donde ya no hay lugar para el hijo ---que puede ser no deseado---, ni para el anciano, ni para el enfermo. El Papa recordó la necesidad urgente de la compasión a propósito de la cual su predecesor, **Juan Pablo II**, afirmó que de no existir una actitud solidaria en este nuevo milenio de la revolución en la comunicación y de la globalización, la humanidad viviría en un infierno.*

Palpando la pobreza que caracteriza las favelas y con ellas la de los grupos marginados de nuestras sociedades opulentas, insistió en la necesidad de la solidaridad y la justicia. Y a propósito de la paz que se ha roto en tantas comunidades, afirmó que si no se ve al “otro” como un hermano no podrá haber armonía ni felicidad en estas sociedades que excluyen, con pasmosa indiferencia, a una parte de ellos mismos encarnada en esos parias.

Es necesario tutelar los bienes inmateriales que conforman los cimientos de toda sociedad, la vida de las personas en todas sus etapas, la familia, la educación, la salud y la seguridad, sin los cuales la paz es

imposible, dijo el Pontífice Romano a sus jóvenes oyentes.

El Papa tuvo también una reunión con los políticos y con los sectores influyentes: gobernantes, empresarios, intelectuales y representantes de la sociedad civil, para recomendarles que ejerzan sus funciones teniendo presentes los principios éticos que han informado a la vida humana a lo largo de la historia de los pueblos, fundados en el reconocimiento de la dignidad trascendente de la persona.

Reivindicó a la política como una de las actividades de mayor dignidad en la sociedad por su objetivo del bien común, y también dijo ---repetiendo las declaraciones de varios de sus predecesores--- que la política puede ser expresión de una de las formas más altas de la caridad, es decir, del amor.

*El Papa, como hombre de su tiempo, reconoció la necesidad de la racionalidad científica y técnica en el ejercicio de los liderazgos, de las estrategias y la planificación, de la instrumentación de políticas públicas adecuadas para cumplir con su misión, pero también en la necesidad de practicar la virtud de la prudencia para elegir la mejor de las opciones estudiadas, a partir de la consideración del bien común y de la asunción de la propia responsabilidad en su consecución. Todo lo cual implica un sentido ético, insoslayable, una responsabilidad social de naturaleza moral que debe tener como característica a la solidaridad. **BAM.***

Volver a la página inicial de [Índice](#).


La Iglesia tiene el derecho y el deber de mantener encendida la llama de la libertad y de la unidad del hombre.

Fuente: 28 de julio del 2013 (VIS) <http://bit.ly/15WCwxc>

(...) el Papa se reunió con los cardenales de Brasil, la presidencia de la Conferencia Episcopal Brasileña y los obispos de esa nación en el arzobispado de Río de Janeiro.

La Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) es la más numerosa del mundo ya que cuenta con 275 circunscripciones eclesíásticas, de las cuales 44 son diócesis metropolitanas, 213 diócesis, 3 eparquías, 11 prelaturas, 1 exarcado, un Ordinariato para los fieles de rito oriental sin Ordinario propio, un Ordinariato militar y una administración apostólica personal. Los obispos son 459 y los cardenales 9, entre los cuales cinco son electores.

Les dijo: La Iglesia siempre tiene necesidad apremiante de no olvidar la lección de Aparecida, no la puede desatender. Las redes de la Iglesia son frágiles, quizás remendadas; la barca de la Iglesia no tiene la potencia de los grandes transatlánticos que surcan los océanos. Y, sin embargo, Dios quiere manifestarse precisamente a través de nuestros medios, medios pobres, porque siempre es él quien actúa...El resultado del trabajo pastoral no se basa en la riqueza de los recursos, sino en la creatividad del amor. Ciertamente, es necesaria la tenacidad, el esfuerzo, el trabajo, la planificación, la organización, pero hay que saber ante todo que la fuerza de la Iglesia no reside en sí misma, sino que está escondida en las aguas profundas de Dios, en las que ella está llamada a echar las redes.



Ante todo, no hemos de ceder al miedo del que hablaba el Beato **John Henry Newman**: “El mundo cristiano se está haciendo estéril, y se agota como una tierra sobreexplotada, que se convierte en arena”. No hay que ceder al desencanto, al desánimo, a las lamentaciones. Hemos trabajado mucho, y a veces nos parece que hemos fracasado, y tenemos el sentimiento de quien debe hacer balance de una temporada ya perdida, viendo a los que se han marchado o ya no nos consideran creíbles, relevantes.

La globalización implacable y la intensa urbanización a menudo salvajes, prometían mucho. Muchos se han enamorado de sus posibilidades y en ellas hay algo realmente positivo, como por ejemplo, la disminución de las distancias, el acercamiento entre las personas y culturas, la difusión de la información y los servicios. Pero, por otro lado, muchos vivencian sus efectos negativos sin darse cuenta de cómo ellos comprometen su visión del hombre y del mundo, generando más desorientación y un vacío que no logran explicar. Algunos de estos efectos son la confusión del sentido de la vida, la desintegración personal, la pérdida de la experiencia de pertenecer a un “nido”, la falta de hogar y vínculos profundos.

La búsqueda de lo que cada vez es más veloz atrae al hombre de hoy: Internet veloz, coches y aviones rápidos, relaciones inmediatas... Y, sin embargo, se nota una necesidad desesperada de calma, diría de lentitud. La Iglesia, ¿sabe todavía ser lenta: en el tiempo, para escuchar, en la paciencia, para reparar y reconstruir? ¿O acaso también la Iglesia se ve arrastrada por el frenesí de la eficiencia? Recuperemos, queridos hermanos, la calma de saber ajustar el paso a las posibilidades de los peregrinos, al ritmo de su caminar, la capacidad de estar siempre cerca para que puedan abrir un resquicio en el desencanto que hay en su corazón, y así poder entrar en él...

(...) Se requiere, pues, una Iglesia capaz de redescubrir las entrañas maternas de la misericordia. Sin la misericordia, poco se puede hacer hoy para insertarse en un mundo de “heridos”, que necesitan comprensión, perdón y amor. En la misión, también en la continental, es muy importante reforzar la familia, que sigue siendo la célula esencial para la sociedad y para la Iglesia; los jóvenes, que son el rostro futuro de la Iglesia; las mujeres, que tienen un papel fundamental en la transmisión de la fe. No reduzcamos el compromiso de las mujeres en la Iglesia, sino que promovamos su participación activa en la comunidad eclesial. Si la Iglesia pierde a las mujeres en su total y real dimensión,... se expone a la esterilidad. Aparecida destaca también la vocación y la misión del varón en la familia, la Iglesia y la sociedad como padres, trabajadores y ciudadanos. ¡Ténganlo en cuenta!”

En el ámbito social, sólo hay una cosa que la Iglesia pide con particular claridad: la libertad de anunciar el Evangelio de modo integral, aun cuando esté en contraste con el mundo, cuando vaya contracorriente, defendiendo el tesoro del cual es solamente guardiana, y los valores de los que no dispone, pero que ha recibido y a los cuales debe ser fiel.

La Iglesia tiene el derecho y el deber de mantener encendida la llama de la libertad y de la unidad del hombre. Las urgencias de Brasil son la educación, la salud, la paz social. La Iglesia tiene una palabra que decir sobre estos temas, porque para responder adecuadamente a estos desafíos no bastan soluciones meramente técnicas, sino que hay que tener una visión subyacente del hombre, de su libertad, de su valor, de su apertura a la trascendencia.

Volver a la página inicial de [Índice](#).

La responsabilidad social requiere un cierto paradigma de la cultura y de la política.

Fuente: Ciudad del Vaticano, 28 de julio 2013 (VIS).- <http://bit.ly/1eqQn1E>

“Veo en ustedes la memoria y la esperanza: la memoria del camino y de la conciencia de su Patria, y la esperanza de que esta Patria, abierta a la luz que emana del Evangelio, continúe desarrollándose en el pleno respeto de los principios éticos basados en la dignidad trascendente de la persona...Memoria del pasado y utopía hacia el futuro se encuentran en el presente que no es una coyuntura sin historia y sin promesa, sino un momento en el tiempo, un desafío para recoger sabiduría y saber proyectarla”. Con estas palabras abrió ayer tarde el **Papa Francisco** su encuentro en el Teatro Municipal con la clase dirigente de Brasil en el que participaron políticos, diplomáticos, representantes de la sociedad civil, de la empresa y la cultura así como de las principales comunidades religiosas del país.

“En primer lugar -dijo- es de justicia valorar la originalidad dinámica que caracteriza a la cultura brasileña, con su extraordinaria capacidad para integrar elementos diversos. El común sentir de un pueblo, las bases de su pensamiento y de su creatividad, los principios básicos de su vida, los criterios de juicio sobre las prioridades, las normas de actuación, se fundan, se fusionan y crecen en una visión integral de la persona humana. Esta visión del hombre y de la vida característica del pueblo brasileño ha recibido también la savia del Evangelio, la fe en Jesucristo, el amor de Dios y la fraternidad con el prójimo. La riqueza de esta savia puede fecundar un proceso cultural fiel a la identidad brasileña y constructor de un futuro mejor para todos”.

“Un proceso que hace crecer la humanización integral y la cultura del encuentro y de la relación; ésta es la manera cristiana de promover el bien común, la alegría de vivir. Y aquí convergen la fe y la razón, la dimensión religiosa con los diferentes aspectos de la cultura humana: el arte, la ciencia, el trabajo, la literatura... El cristianismo combina trascendencia y encarnación; por la capacidad de revitalizar siempre el pensamiento y la vida ante la amenaza de frustración y desencanto que pueden invadir el corazón y propagarse por las calles”.

El segundo punto, la responsabilidad social “requiere - explicó el pontífice- un cierto tipo de paradigma cultural y, en consecuencia, de la política. Somos responsables de la formación de las nuevas generaciones, ayudarles a ser capaces en la economía y la política, y firmes en los valores éticos. El futuro exige hoy la tarea de rehabilitar la política... que es una de las formas más altas de la caridad. El futuro nos exige también una visión humanista de la economía y una política que logre cada vez más y mejor la participación de las personas, evite el elitismo y erradique la pobreza. Que a nadie le falte lo necesario y que se asegure a todos: dignidad, fraternidad y solidaridad: éste es el camino propuesto. Ya en la época del profeta Amós era muy frecuente la admonición de Dios: “Venden al justo por dinero, al pobre por un par de sandalias. Oprimen contra el polvo la cabeza de los míseros y tuercen el camino de los indigentes”. Los gritos que piden justicia continúan todavía hoy”.

Francisco trató por último del aspecto que considera fundamental para afrontar el presente: el diálogo constructivo. “Entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta- subrayó- siempre hay una opción posible:

el diálogo. El diálogo entre las generaciones, el diálogo con el pueblo, porque todos somos pueblo, la capacidad de dar y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva...Es imposible imaginar un futuro para la sociedad sin una incisiva contribución de energías morales en una democracia que se quede encerrada en la pura lógica o en el mero equilibrio de la representación de los intereses establecidos. Considero también fundamental en este diálogo la contribución de las grandes tradiciones religiosas, que desempeñan un papel fecundo de fermento en la vida social y de animación de la democracia....”

Volver a la página inicial de [Índice](#).

Una sana laicidad del Estado es conveniente para el ejercicio de una democracia auténtica y moderna.

Ante las cada día más frecuentes protestas que se dan en todo el mundo por motivaciones sociales, económicas y políticas, muchas de ellas convocadas haciendo uso de las redes sociales, y ante el hecho constable de que algunas derivan en manifestaciones violentas en contra de instituciones, gobiernos, grupos y personas, el Papa hizo ver que entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta ---ambas reprobables por distintas razones---, siempre hay una opción: el diálogo, la capacidad de dar y recibir con una permanente apertura a encontrar la verdad, mediante el contraste de las posiciones diferentes, o incluso en la confrontación serena de las que aparecen como antagónicas.

Dijo que la democracia no se puede reducir al equilibrio de las posiciones establecidas aun cuando esto se logre por medios civilizados y pacíficos, porque un futuro promisorio requiere la contribución de las energías morales de la sociedad para definir y conseguir lo mejor: el bien común.

A propósito de ese tema, tan actual, dijo que no se pueden menospreciar las contribuciones de las grandes tradiciones religiosas, mismas que desempeñan un papel fecundo en el fermento de la vida social y la animación de la democracia ---mediante la información de las culturas y la aportación de la concepción antropológica del hombre y la mujer como personas, atendiendo a su origen y destino trascendente---, a propósito de lo cual hizo notar que la convivencia entre diferentes religiones se ve beneficiada por la laicidad del Estado que, sin asumir como propia ninguna opción confesional, respeta y valora la dimensión religiosa en la sociedad favoreciendo sus legítimas expresiones.

Quién puede dudar de la importancia de esas consideraciones socio-históricas, cuando esas tradiciones religiosas han jugado un papel primordial en la conformación de los valores culturales que hacen posible el Estado de derecho, la impartición y la administración de la justicia y, sobre todo, la conciencia ética que en todos los casos es deudora, en cierta medida, de alguna concepción religiosa. La dimensión moral está presente en todos los actos humanos, libres y responsables, en el terreno social pero también en el económico y en el político.

Esa dimensión secular ---del mundo que vive en el siglo con una ocupación específica de carácter no confesional o religioso--- de la Jornada Mundial de la Juventud tendrá un impacto cuya magnitud resulta difícil de medir pero que sin duda será considerable.

No es impensable que esos tres millones de jóvenes provenientes de todo el mundo, muchos de los cuales probablemente se encuentren encuadrados, o se integrarán en asociaciones de toda índole para revitalizar su testimonio religioso y también para incidir en sus comunidades y países, provoquen en el futuro algunos efectos de consideración.

El Papa los ha invitado para que no sean indiferentes, para que no se queden contemplando la vida como espectadores: ¡no balconeen la vida sino que sean conscientes de su capacidad y, por ende, su responsabilidad para modificar aquello que no les satisfaga. Para que “salgan a la calle y hagan lío”, es decir, para que se inconformen actuando no de manera estéril, simplemente reaccionando sino de manera imaginativa, generosa y apasionada para construir un mundo nuevo más equitativo, justo, generoso, solidario y pacífico, rechazando la molice, el nihilismo, el relativismo huido por temor a la verdad, y la idolatría del dinero y el poder.

*¡Vaya retoj el que ha planteado el Papa para los obispos, sacerdotes y religiosos, pero también para los padres de familia, maestros, comunicadores, políticos y autoridades. **BAM***

Volver a la página inicial de [Índice](#).

La primera entrevista en Televisión del Papa Francisco desde que asumió el Pontificado.

Fuente: Verónica Goyzueta, ABC, 29 de julio del 2013. <http://bit.ly/1cgnW8n>, <http://bit.ly/198aQQD>

El Papa **Francisco** concedió su primera entrevista mundial desde que asumió el Pontificado, a uno de los programas de mayor audiencia de la televisión brasileña. La entrevista de 30 minutos al programa Fantástico, de la cadena Globo, fue transmitida horas después de la partida de **Francisco** y del cierre de la Jornada Mundial de la Juventud.

(...) al pueblo le ofende mucho al corazón, cuando los que están consagrados viven una vida de lujo. «Se lo digo a los párrocos, es necesario que tengan un auto, pero que sea modesto. Creo que Dios le pide a la Iglesia mayor simplicidad».

Francisco dijo que nombró una comisión para encargarse de problemas como el Vatileaks, que comenzaron a discutirse durante el cónclave, y que ya tienen muchos documentos que serán analizados en reuniones que comienzan en octubre. El Papa declaró que la reforma de la curia es algo muy serio y que la Iglesia siempre tiene que reformarse. «Hay cosas que servían para el siglo pasado y que ahora se tienen que acomodar», explicó.

Volver a la página inicial de [Índice](#).

La segunda entrevista del Papa Francisco, se efectuó con los comunicadores que le acompañaron en el avión de regreso a Roma.

Fuente: Pablo Ordaz, El País, 30 de julio del 2013. <http://bit.ly/12XmsJn>, <http://bit.ly/1cgfgPs>, <http://bit.ly/13TWVB9>

P. Usted dijo que hay personas santas en la Curia y otras que no lo son tanto. ¿Ha encontrado resistencia a su deseo de cambiar las cosas en el Vaticano?

R. Yo no he visto resistencia. Aunque es verdad que todavía no he hecho tantas cosas. Lo que sí he encontrado es ayuda y gente leal. Por ejemplo, a mí me gusta cuando una persona me dice: “Yo no estoy de acuerdo”, y esto lo he encontrado. “Yo esto no lo veo, no estoy de acuerdo, yo se lo digo y luego haga lo que quiera”. Alguien que te dice eso es un verdadero colaborador, y eso lo he encontrado. Pero esos que te dicen: “Ay, qué bonito, qué bonito, qué bonito”, y luego dicen lo contrario en otra parte, todavía no me he dado cuenta. Quizás hay alguno, pero no me he dado cuenta de estas resistencias. En cuatro meses no se pueden encontrar muchas. En cuanto a si hay santos... Hay santos de verdad. Cardenales, sacerdotes, obispos, monjas, laicos... Es gente que reza, que trabaja mucho y que también va, a escondidas, al encuentro de los pobres... Aunque también hay alguno que no es tan santo. Y esos son los que hacen más ruido. Ya sabéis que hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece. Y me duelen esas cosas. Hay algunos que dan escándalo. Tenemos este monseñor en prisión (**Nunzio Scarano**, acusado de manejar grandes cantidades de dinero negro), y no ha ido a la cárcel porque se pareciera precisamente a la beata **Imelda**... No era un santo. Son escándalos y hacen daño.

P. Usted no ha hablado todavía sobre el aborto ni sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo. En Brasil se ha aprobado una ley que amplía el derecho al aborto y otra que contempla los matrimonios entre personas del mismo sexo. ¿Por qué no ha hablado sobre eso?

R. La Iglesia se ha expresado ya perfectamente sobre eso, no era necesario volver sobre eso, como tampoco hablé sobre la estafa, la mentira u otras cosas sobre las cuales la Iglesia tiene una doctrina clara. No era necesario hablar de eso, sino de las cosas positivas que abren camino a los chicos. Además, los jóvenes saben perfectamente cuál es la postura de la Iglesia.

P. ¿Se asustó cuando vio el informe Vatileaks?

R. No. Les voy a contar una anécdota sobre el informe Vatileaks. Cuando fui a ver al papa **Benedicto** después de mi elección, tras rezar en la capilla [de Castel Gandolfo] nos reunimos en el estudio y había una caja grande y un sobre. **Benedicto** me dijo: en esta caja grande están todas las declaraciones que han prestado los testigos. Y el resumen y las conclusiones finales están en este sobre. Y aquí se dice tal, tal y tal... ¡Lo tenía todo en la cabeza! Pero no, no me he asustado. Es un problema grande, pero no me he asustado.

R. Con respecto a monseñor **Ricca**, he hecho lo que el derecho canónico manda hacer, que es una investigación previa. Y esta investigación no se corresponde con lo que se ha publicado. No hemos encontrado nada. Pero yo quería añadir una cosa sobre esto. Yo pienso que muchas veces en la Iglesia —

con relación a este caso o con otros—, se va a buscar los pecados de juventud. Y se publican. No los delitos, los delitos son otra cosa. Los abusos de menores son delitos. Me refiero a los pecados. Pero si una persona --laico, cura o monja--- comete un pecado y luego se arrepiente, el Señor la perdona. Y cuando el Señor perdona, olvida. Y esto para nuestra vida es importante. Cuando confesamos, el señor perdona y olvida. Y nosotros no tenemos derecho a no olvidar. .

Volver a la página inicial de [Índice](#).

El Obispo de Roma, Francisco, y los Medios de comunicación.

*Para terminar la Jornada, este antisolemne **Francisco** ---que confesó en el viaje de ida a Brasil que no le gustaban las entrevistas y que prefería el diálogo informal---, inflamado de entusiasmo por el desarrollo de la apoteósica reunión juvenil concedió la primera entrevista televisada de su pontificado a la cadena Rede Globo¹. Y más tarde decidió responder espontáneamente a las preguntas formuladas durante ochenta minutos por los periodistas que le acompañaban en el avión, durante el viaje de regreso a Roma.*

*Debemos lamentar que los Medios en general y los mexicanos en particular no hayan sido generosos para difundir la, por muchos motivos, histórica Jornada. Quizás también debemos considerar que **Francisco**, solo después de culminar el evento aceptó que no convenía mantener su figura fresca, simpática y atractiva, pero voluntariamente discreta del Arzobispo asignado para ejercer su ministerio en una orilla del mundo latinoamericano, sino que era conveniente cambiar esa actitud, sin protagonismos artificiales pero con la prestancia necesaria para dar un tratamiento adecuado a los periodistas, proporcionándoles material noticioso directamente del Papa, del Obispo de Roma.*

El resultado del giro de su actitud ante los Medios de comunicación fue espléndido pero ambivalente. Por un lado obtuvo innumerables ocho columnas y espacios noticiosos en los Medios electrónicos de primer orden. Muchas audiencias que ni siquiera se habían enterado de que se había celebrado la gran Jornada, lo supieron, haciéndose cargo de su carácter excepcional.

*Por otro lado, en ciertos Medios distorsionaron seriamente las palabras del Papa. Algunos inventaron abiertamente poniendo en boca del Obispo de Roma **Francisco**, como le gusta identificarse, palabras que nunca pronunció, faltando a la ética profesional como comunicadores. Quien desee tener la versión fiel de las entrevistas puede acudir a las fuentes que incluimos como referencia. En las notas de esta edición de **Trama Política** hemos reproducido extractos de la versión del periódico El País, de España, que siendo de clara tendencia socialista y en ocasiones francamente jacobina, respeta sin embargo lo esencial del*

¹ La red de televisión más grande de Brasil y de América. En el programa Fantástico.

diálogo.

El tema que mayor polvareda y distorsiones provocó a propósito de las declaraciones del Papa en el avión, fue la posición de la Iglesia ante los homosexuales. **Francisco** fue muy puntual y no cambió un ápice de la doctrina, como era natural.

En general, acerca de los pecados afirmó: si quien sea se arrepiente, el Señor lo perdona y olvida, y nosotros no tenemos derecho a no olvidar. Lo importante es hacer una teología del pecado, dijo. Afirmación que necesitará para el futuro un suficiente desarrollo exegético porque, probablemente, pocos entendieron su profundo contenido.

Dijo: cuando uno se encuentra a una persona homosexual se debe distinguir entre el hecho de que lo sea y el "lobby gay", porque ningún lobby es bueno ya sea de esa tendencia o de los avaros, de los políticos, de los masones... El Papa distinguió, como siempre lo ha hecho la Iglesia entre el pecado y el pecador, y entre el fenómeno de los homosexuales y la consigna de promover y tratar de imponer ese estilo de vida.

Si una persona es homosexual y busca al Señor y tiene buena voluntad ¿Quién soy yo para juzgarlo? se preguntó de manera contundente. Y a continuación se refirió al Catecismo de la Iglesia Católica, del cual dijo explica la posición institucional en una forma muy bella: con una profunda caridad en relación con estas personas.

Otro tema polémico, obligado, fue la posibilidad del sacerdocio de las mujeres acerca del cual dijo, está cerrado, está definido, **Juan Pablo II** lo trató de manera extensa. No hay más al respecto.

Pero también dijo que la discriminación de la mujer en la Iglesia sería un contrasentido, no existe: La Virgen **María** era más importante que los apóstoles y que los obispos, los diáconos y los sacerdotes, recordó. También dijo que en la Iglesia habrá que hacer un profundo estudio teológico acerca del papel de la mujer.

BAM.

Volver a la página inicial de [Índice](#).

Claves del documento

PREÁMBULO.

Opiniones.

- Hechos. Son extractos de notas o documentos que aparecen con su respectiva liga.
- **Actores**
- Fe de erratas.
Notas al pie de página.